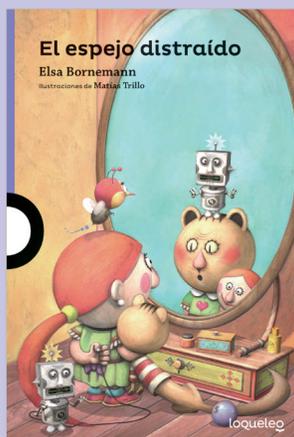


El espejo distraído

Elsa Bornemann



ILUSTRACIONES:

Matías Trillo

CANTIDAD DE PÁGINAS: 128

FORMATO: 20 x 13,5 cm

SERIE: Morada

Guía de lectura

La autora

Biografía:

<http://www.loqueleo.com/ar/autores/elsa-bornemann>



Síntesis del libro

Personajes: objetos y situaciones familiares a los chicos (juguetes, molino de papel, resfrío), animalitos, las estaciones del año, los números y los personajes propios de la literatura infantil (duendes, fantasmas, brujas, el cuco), entre otros.

Lugar: las poesías están ambientadas en el ámbito de lo cotidiano aunque las normas que lo rigen responden al mundo de la fantasía.

Análisis: este libro se inicia con una carta de la autora que, a modo de prólogo, le explica a los chicos su relación durante la infancia con un espejo, motivo que da título a la obra.

Este volumen contiene cincuenta y cinco poemas o “versicuentos” que, según la propia definición de Elsa Bornemann, son “breves cuentos en verso, una suerte de historietas rimadas”.

Esta selección reúne varios tipos de textos propios del género lírico, como las canciones (“Canción del sol resfriado”), entre las que se destacan las relacionadas con el sueño, tema trabajado por la autora en otros

libros. En los poemas breves, prevalece el tono humorístico (“Un avestruz”/ “Locura de relojes”), mientras que aquellos que responden a la estructura de los tantanes, juegan con la hipérbole (“Historia miope”). Los poemas narrativos, además de los romances (“Romancito de la niña y el fantasma”), están presentados como “cuentos” (“Cuento de mentira”). Los textos que se titulan “El reino de...” despliegan, en cambio, situaciones de conflicto entre objetos personificados que guardan alguna relación entre sí. En estos casos, predomina la trama dialógica, como si fueran breves poemas teatralizados en los que abundan las exclamaciones y las preguntas. La temática del espejo, con todas sus posibilidades de ensueño y simulación, posee una larga tradición dentro de la literatura infantil. En este libro, al igual que en la obra de Lewis Carroll, el juego con el espejo como distracción y distorsión de lo real, permite desplegar una atmósfera increíble para acceder al mundo de la fantasía, a la dimensión de lo maravilloso. Así, la animización y la personificación resultan ser los recursos privilegiados en la construcción de cada poema, los que, además, responden a la manera en que los más chicos conocen y exploran el mundo. En este sentido, la autora utiliza frecuentemente la pregunta retórica en consonancia con ese deseo de explicar lo inexplicable cuando se trata de la ausencia o la desaparición de las cosas que constituyen su entorno, como en “Gallinita blanca” o “Mi paraguas perdido”.

Una exquisita variedad de procedimientos sintácticos, semánticos (comparaciones, metáforas y juegos de palabras), fónicos (repeticiones, onomatopeyas,

rimas, interjecciones) y morfológicos (diminutivos, palabras inventadas, como en “Cuéntico bóbico, para una néica aburrídica”) enriquecen cada composición jerarquizando el sentido lúdico del lenguaje.

El uso de la primera persona en la mayoría de los textos y las permanentes apelaciones al lector permiten capturar su atención y facilitar su identificación con la mirada del “yo poético”.

Por lo dicho, *El espejo distraído* es un libro ideal para que los chicos disfruten de la mejor poesía de Elsa Bornemann y los grandes tengan la oportunidad de revivir el mágico mundo de la infancia.

Contenidos conceptuales

- Género lírico: concepto de verso, rima, ritmo.
- Recursos literarios: imágenes sensoriales, enumeración, comparación, personificación y metáforas.
- El humor: exageraciones, hipérboles y disparates.
- Reconocimiento visual del texto (títulos, estrofas, versos) y los paratextos (índice y dedicatoria).
- Identificación de las características esenciales del género lírico.
- Reconocimiento, interpretación y producción de recursos literarios.
- Valoración de las posibilidades musicales y estéticas de la poesía.
- Placer en la escucha y lectura de poesías.

Propuestas de actividades

Antes de la lectura

- Preguntar a los chicos:
¿Han leído libros de poemas y canciones? ¿Recuerdan alguno que puedan recitar o decir de qué se trata? ¿Han leído algún libro de Elsa Bornemann?

En caso afirmativo, compartir las experiencias de lectura con los compañeros.

En relación con el tema de los juegos, ¿tienen algún juguete favorito u objeto de la casa con el cual les guste jugar? ¿Cuál es el mejor lugar y el momento ideal del día para esos juegos? Narrar anécdotas. Escribir en el pizarrón una lista con todos los objetos propuestos.

- A partir del título del libro, responder: ¿por qué este espejo será distraído? ¿En qué ocupará sus pensamientos? ¿En qué parte de la casa lo ubicarían? Describirlo cómo se lo imaginan. Luego, relacionar el título con la ilustración de tapa.
- Leer el índice en voz alta. ¿Cuáles son los títulos que más les llaman la atención? ¿Por qué? ¿Qué elementos se repiten en varios casos? ¿Quiénes son los personajes de estos textos? Anotar las respuestas en el pizarrón y releer el índice para ratificar o rectificar las hipótesis.
- Ubicar la dedicatoria. Hipotetizar quiénes serán Fernando, Isabel y Nobuyuki Adachi. ¿Les gustaría que un escritor les dedicara un libro? ¿Quién sería ese escritor? ¿Qué clase de libro sería? ¿Qué título tendría?
- Leer la carta con la que se abre el libro. Luego, pedirles a los chicos que escriban cuál es el mueble u objeto de la casa que más los atrae, a qué les gusta jugar a la hora de la siesta y cuáles son sus entretenimientos preferidos.

Comprensión de la lectura

- A medida que realicen la lectura, subrayar las palabras que desconozcan. Leer en grupo esas poesías y, entre todos, tratar de deducir el significado de esos términos. Anotar las respuestas en el pizarrón. Por último, buscarlas en el diccionario para ratificar o rectificar la definición propuesta por los chicos.
- Leer atentamente “Para cantarle a la semana” y “Casita de papel”. ¿Qué tienen en común estos poemas?

- Buscar en la biblioteca de la escuela la fábula de la cigarra y las hormigas. Leerla en el curso y explicar por qué la versión de Elsa Bornemann se denomina “contrafábula”.
- A partir de “Cuento de mentira”, marcar las palabras que tienen alguna semejanza en su pronunciación, como rato y ratón. Luego, explicar el significado de cada una.
- Explicar el título de “Cuento con doce ni”. Luego, proponer otros títulos para este poema.
- Reconocer en “El taller de la señorita Lluvia” diferentes tipos de imágenes sensoriales.
- Identificar en el libro:
 - una historia de amor
 - un poema triste
 - un poema protagonizado por dos amigos
- Responder con rima:
 - ¿Por qué la gente murmura que “La señorita Aguaviva” es indecente?
 - ¿Por qué llora el “Espantapájaros”?
 - ¿Por qué está triste “El subterráneo”?
 - ¿Por qué la “vaca es caprichosa”?

Después de la lectura

- Preguntarles a los chicos: ¿cuál fue el poema que más les gustó? ¿Por qué? Leer el texto en voz alta para los compañeros o aprenderlo de memoria para recitarlo.
- Releer “El espejo distraído” y proponer otras imágenes disparatadas.
- Elegir un día con muchas nubes y salir al patio para observarlas atentamente. Preguntarles a los chicos qué figuras descubren entre sus formas, como lo hace la autora en “Las manchas de humedad”.
- Confeccionar una lista con todos los juegos que se proponen en los poemas. Luego, pedirles a padres y abuelos que digan cuáles eran los entretenimien-

tos favoritos de su infancia. Organizar una jornada con toda la familia para aprender a jugarlos.

- A partir de la lectura de “Historia petisa” e “Historia miope”, crear tantanes en verso.
- Preparar la lectura dramática de “El reino de costura” o “El reino de ajedrez”. Luego, entre todos, imaginar otro reino y el conflicto de sus personajes.

Taller de producción

- Releer “El grillito negro”. Luego, escribir su historia como si fueran el grillo. Pueden repetir el ejercicio con “Arañas modernas” adoptando la voz de Paca.
- Identificar todos los personajes que habitan “Las manchas de humedad”. Imaginar una historia para ellos que los tenga como protagonistas.
- Marcar en “Canción medio tonta para dormilones” las palabras que riman entre sí. Luego, con la guía del docente proponer nuevos versos para esta poesía.
- En “En la palabra zoológico” había ocho animales escondidos. Proponer soluciones para las palabras *circo* y *plaza*.
- Producir textos al estilo de “Noticia” o “El viento se ha perdido”, refiriendo hechos protagonizados por los personajes del libro.
- Traducir entre todos “Cuéntico bóbico, para una nénica aburrídica”.
- Releer “El cuento de Paco”. Escribir el relato protagonizado por Paco que la autora no contó por estar cansada.
- Proponer nuevas preguntas para el poema “Dónde, dónde”.
- Releer “Los números”. Producir estrofas para los números del diez al quince.

Articulaciones interdisciplinarias

■ Educación para la salud

- En varios poemas aparecen mencionadas dolencias y enfermedades propias de la infancia como el sarampión o el resfrío. Conversar sobre las medidas preventivas que ayudan a cuidar la salud.

Con Ciencias Naturales

- Confeccionar una lista con todos los animalitos mencionados en el libro. Estudiarlos y proponer clasificaciones utilizando diferentes criterios (alimentación, lugar que habitan, etcétera).

Con Plástica

- Varios poemas hablan sobre el uso del papel para construir figuras, tal es el caso de “Casita de papel” o “El molino de papel”. Con la o el docente de Plástica experimentar el diseño de imágenes con papel de diario y tijera.

Con Literatura

- Para seguir disfrutando de la poesía de Elsa Bornemann les sugerimos la lectura de *Disparatario*, *Sol de noche* y *A la luna en punto*, todos en la serie Morada de Loqueleo.

Con Música

- Con ayuda del docente de Música buscar melodías para las canciones del libro y aprender a cantarlas.